

Table with subscription rates: España, Extranjero (Unión Postal), Número suelto, Id. atrasado.

Maura en Mallorca

...hasta el atentado personal... Cuando Artal tiñó en sangre del señor Maura su cuchillo...

En el mitin, en el periódico, en la caricatura, en el propio Parlamento se ha venido ahora también incitando a la agresión contra nuestro ilustre paisano.

¿Es tolerable tal campaña? Se puede ser paladín de todas las ideas, empero, si para ellas ha de haber respetos y tolerancias por radicales que sean...

No habrá justicia que los castigue por la elaboración del atentado, pero en los seres equilibrados de la humanidad se levanta la condenación...

A recibirle

Desde las primeras horas de la mañana de ayer, reinó gran animación en las calles de esta ciudad...

La sociedad La Peña reboaba gente; en ella fueron reuniéndose las principales personalidades del partido...

Al doblar la punta de San Carlos avistaron ya muy cercano el Miramar, por cuyo motivo eguantaronse los dos vapores...

El Miramar refrenó entonces su marcha y pasaron delante el Balear y el Ciudad de Palma...

El «Miramar» en el Puerto

Al abocar el «Miramar» el puerto, la cubierta y toldillas del buque aparecían casi desiertas. Sobre el puente venían el capitán señor Terrasa...

Al cruzar el vapor junto a la falua de la Sanidad, en la que iban el gobernador civil interino, señor Pascual...

pocas personas a fin de evitar, aglomeraciones en cubierta y molestias al herido. Atendiendo a estas indicaciones, subieron a bordo el señor Pascual y la plana mayor del partido conservador...

Preparativos del desembarco

El «Miramar» ha atracado rápidamente y una vez colocada la plancha, penetró a bordo la familia del señor Maura...

La maniobra se realizó felizmente gracias a la pericia del chauffeur y las acertadas ordenes del señor Simó Director gerente de la isleña.

Ovaciones al señor Maura

El momento del desembarco fué verdaderamente emocionante. Para evitar la exhibición del herido, echaron las cenizas de babor...

Venía el señor Maura vestido completamente; con el sombrero en la mano izquierda y sobre un colchón conducido por los señores Guasp...

Al aparecer el señor Maura junto a la escollilla de popa, el público le saludó con delirantes aplausos y victorias, entremezclados con algunos mueras a varicos diputados...

Incorporado en el colchón, el señor Maura correspondía a estas demostraciones de cariño efusivamente sonriendo y saludando con una mano y frecuentes inclinaciones de cabeza.

Los señores Gaya Simó y Forteza Rey habían dispuesto el interior de la berlina, con almohadas del «Miramar»...

La comitiva púsose en marcha entre vitores y aplausos y tras no pocos esfuerzos de la policía y guardia municipal para conseguir el despeje...

Seguía luego otro automóvil en el que iban don Bartolomé Maura Ribot y el secretario del señor Maura don Prudencio Rovira.

Iban en el tercer auto don Honorio Maura y el médico señor Gaya.

En el cuarto tomaron asiento la señora esposa y las hijas del señor Maura y su hermano don Francisco.

En pos seguían en interminable hilera gran número de carruajes.

Rodearon el automóvil del señor Maura desde el momento en que se puso en marcha gran número de jóvenes pertenecientes a la Juventud conservadora...

Lo que dice el capitán Terrasa

Arrancó el automóvil que conducía al señor Maura, y, bajo el sol sofocante y entre la agitación de los sombreros...

En el entrepuente del «Miramar» encontramos al capitán Terrasa que, después de las maniobras, se retiraba a su camarote.

«No estoy herido—nos dijo—pero el fogonazo del primer disparo me ha dejado sordo y con fuertes latidos en el oído izquierdo».

«Verá Vd. Con el señor Simó habíamos convenido que yo después de saludar al señor Maura, al arribar el tren, marcharía inmediatamente a bordo a fin de preparar la marcha y zarpó lo más pronto posible con rumbo a Mallorca».

Llegó el y dió la casualidad de que el vagón en que el señor Maura viajaba quedó parado frente a nosotros. El señor Maura había abierto la portezuela y venia saludando a los amigos que le aplaudían calorosamente.

Saludábanos a nosotros cuando sobre mi mismo hombro izquierdo sonó la primera detonación seguida de otras dos. Yo me volví en el preciso momento en que Enrique Vives se abalanzaba sobre el criminal detenido...

«Estoy herido».

«Estoy herido».

«Efectivamente, por debajo del puño de la camisa, por el brazo derecho, comenzaba a correr la sangre. Entonces cien brazos alzaron al señor Maura a pulso y le colocaron en el mismo departamento que que había realizado el viaje».

«Mientras el señor Maura se dirigía al «Miramar», se acudió en busca de los médicos de la casa de Socorro de Atarazanas y salió un automóvil para que en éste se trasladara a bordo el cirujano señor Cardenal».

«En tanto que llegaban los médicos, se instalaba cuidadosamente al señor Maura en unos de los camarotes de primera de preferencia, en el cubrepunto, a babor. Al poco rato, vino el doctor Cardenal e inmediatamente entró a ver a don Antonio cuyas heridas reconoció y curó de primera intención».

«Practicada la cura, se trató de si había de emprender o no el viaje a Palma, y, en vista de la opinión optimista del Sr. Cardenal y del estado del herido, se resolvió trasladarle a Palma. Eso, sí, el Sr. Cardenal nos recomendó que hiciéramos cuanto fuera posible para que el Sr. Maura reposase en absoluto».

«Si se atiende a estos cuidados,—dijo el Sr. Cardenal—las heridas estarán curadas en cinco ó seis días».

«El Sr. Maura pasó el viaje muy tranquilo a pesar de que la travesía no fué muy buena a causa de los levantes que soplaron durante la noche y la madrugada».

«¿Y el criminal? —Le vi un instante, nada más. Vi- ves le cogió, por el brazo con que esgrimía la pistola, y Aguiló, otro paisano nuestro, residente en Barcelona, le agarró por el cuello y lo arrojó a tierra donde el público habría acabado con él si no se lo arrancan de las manos».

«¿El criminal no dijo nada, al verse detenido y golpeado? —Nada absolutamente».

«¿Y Vdes. habían advertido su presencia? ¿Su indumentaria no les llamó la atención? —No, no reparamos en él. En cuanto a indumentaria iba decentemente vestido».

«¿Y su edad? —Yo creo que tiene más años que la edad que le atribuyen. Veintisiete años, ó cosa así. Es alto, lleva bigote y su aspecto no es desagradable».

No quisimos molestar más al señor Terrasa. Esperábase el señor Marqués de Palmer para conducirle en su coche al interior de la ciudad y nos despedimos de nuestro amigo agradeciéndole las atenciones tenidas para con nosotros».

Maura en S'Alqueria

Tras del automóvil del Sr. Maura marcharon otros y en uno de ellos el médico Sr. Gaya que, al cruzar por Palma, se detuvo breves instantes con objeto de proveerse de lo que fuera necesario para atender al herido».

A las cuatro y cuarto de la tarde llegó el Sr. Gaya de regreso de S'Alqueria después de visitar al señor Maura.

«Cuando yo llegué—manifestó el señor Gaya—se hallaba don Antonio descansando en cama. Examinado el pulso no advertí en él síntoma alguno de fiebre. El señor Maura se halla muy tranquilo y animado. En vista de ello no me atreví a levantar los vendajes».

A las siete de la tarde el señor Gaya emprendió un nuevo viaje a S'Alqueria de donde pensaba regresar a última hora de la noche».

El estado de Maura

Las heridas recibidas por nuestro ilustre paisano don Antonio Maura fueron dos, una en el brazo derecho con orificios de entrada y salida del proyectil y otra en la pierna derecha también con orificio de entrada y salida».

El estado del ilustre enfermo es muy satisfactorio; pues no se ha presentado supuración ni tiene fiebre; y todo hace esperar dada su sana complejión que la curación será rápida».

«El estado de ánimo del Sr. Maura es excelente quedando en esta ocasión patentizado una vez más el enviable temple de su alma».

Noticias sueltas

Telegrama del Gobierno

En el momento de atracar el «Miramar» fué entregado al Gobernador Civil un telegrama en que el Gobierno le encargaba que saludase al Sr. Maura y le trasmitiese noticias del estado en que éste se encuentra».

El Sr. Pascual entregó el telegrama a doña Constanza Gamazo, esposa del Sr. Maura y de manos de ella la recibió el herido que ordenó que se contestara inmediatamente agra- deciendo al Gobierno el interés que por su salud demostraba».

Vigilancia

En el «Miramar» han llegado el inspector don Nicasio Roig y los agentes Arcadio Cano y Félix Santiago acompañando al Sr. Maura desde Madrid, con la misión de velar por éste durante sus viajes y permanencia en Mallorca».

Guardia particular

Don Manuel Salas ha establecido en S'Alqueria, una verdadera guardia de garrigüés, con el exclusivo objeto de vigilar los campos de aquella finca durante el verano del señor Maura y su familia».

Detalles

El automóvil en que desembarcó el Sr. Maura es de propiedad de éste y llegó ayer mañana de Barcelona a bordo del vapor «Balear».

Es un coche berlina con capota negra y acolchado color marrón. Lo guía el mismo chauffeur que guiaba el automóvil de la Presidencia de Ministros cuando el Sr. Maura estuvo al frente del Gobierno la última vez. Al abandonar el poder el señor Maura; dicho empleado solicitó entrar en el servicio particular de éste y con él viene a Mallorca».

Protesta del partido liberal

El Comité provincial del partido liberal dirigió ayer a las ocho de la noche el siguiente telegrama: «Antonio Maura—Buñola—Comité provincial de Baleares interpretando sentimiento partido liberal, protesta vil atentado deseando vivamente su pronto y completo restablecimiento esperando ocasión poderle significar personalmente mismos sentimientos».

—Amer. Seguidamente el señor Amer en nombre del Comité visitó al jefe de

Globos aerostáticos y farolillos venecianos

Extenso y variado surtido de globos aerostáticos, globos grotescos representando figuras y animales, y Farolillos venecianos de variadas y caprichosas formas.

los conservadores señor Guasp haciéndole manifestaciones de protesta por el atentado criminal de que había sido objeto don Antonio Maura.

La primera noticia Durante la madrugada de ayer nuestra redacción se vió muy concurrida por personas que deseaban conocer detalles del atentado.

La ALMUDAINA fué el primer periódico que transmitió la noticia al público y nuestro telegrama el primer aviso que del atentado recibió la familia del señor Maura residente en Palma.

Una lunch La Juventud carlista de Palma obsequió con un lunch, en el restaurant de Oriente, a los jóvenes conservadores de Manacor llegados para tomar parte en el recibimiento del señor Maura.

El Presidente de la citada agrupación don Bartolomé Fons pronunció al final del lunch adecuadas frases de salutación a los compañeros.

Festejos suspendidos En señal de protesta contra el atentado de que ha sido víctima don Antonio Maura, suspendiéronse anoche los festejos que tenían que celebrarse en la Exposición y ésta se cerró a las siete.

Protesta Don Luis de Mesa Salvadó, abogado, en nombre y representación de la juventud conservadora de la ciudad de Lérida, ha acudido a la sociedad La Peña protestando del infame atentado de que ha sido víctima don Antonio Maura.

Ayer fué puesto a disposición del Juzgado un joven por haber maltratado de obra a otro produciéndole una herida en la nalga derecha.

En la casa de socorro fué curado un joven que con el formón con que trabajaba se produjo una herida en la mano izquierda.

Ayer fué presa de un accidente una mujer que transitaba por la calle del Sindicato. Fué auxiliada en una casa vecina y trasladada después en un carruaje a su domicilio.

Las excursiones de «La Almudaina», Segundo viaje a Argel

De verdadero éxito puede calificarse nuestra expedición salida en la tarde de ayer para Argel. No quedó ni un camarote disponible. Hasta los pocos que nos fueron entregados por varios excursionistas que a última hora no pudieron tomar parte en el viaje por causas justificadas, fueron inmediatamente colocados.

A unos cuantos ascendió el número de los excursionistas en el que figuraban muchas señoras y señoritas que han contribuido a dar mayor realce a la expedición.

El diputado provincial don Pedro Llobera y los concejales señores Canet y Horrach, ostentan la representación de la Diputación provincial el primero y del Ayuntamiento los segundos.

Llamaban la atención el buen orden y esmerado aseo que se observaban a bordo del Bellver y toda la tripulación esforzándose en complacer al numeroso pasaje.

El muelle a las cinco de la tarde, ofrecía animadísimo aspecto. Utilizáronse para el embarque para mayor comodidad de los viajeros dos barcazas puestas en comunicación con el muelle mediante una pequeña plancha.

La cubierta del Balear fondeado junto al Bellver estaba ocupada por gran número de personas, deseosas de presenciar la salida de los expedicionarios: en el paseo de la Riba la concurrencia era también numerosa. La Banda de la casa de Misericordia que forma parte de la excursión

llegó al Muelle al son de airoso paso doble.

El Bellver zarpó diez minutos después de la hora prefijada.

La animación y entusiasmo; llegaron entonces a su grado máximos; cruzábanse saludos entre los que marchaban y los que habían acudido a despedirles, mientras que la banda de la Casa de la Misericordia dejaba oír sus alegres acordes».

Poco antes de zarpar el Bellver llegó un telegrama de Argel, de nuestro colaborador señor Ferrer y Gibert manifestando que varias sociedades y corporaciones preparan un entusiasmo recibimiento a los excursionistas de LA ALMUDAINA.

AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del Alcalde señor Alemany se reunió ayer a las doce y cuarto en primera convocatoria el Ayuntamiento de esta ciudad asistiendo los concejales siguientes:

Conservadores.—Señores Riera, Ferrer de Sant Jordi, Font, Mancebo, Planas, Carbonell, Sabater, Puigdorff, Ferrer, Balaguer, Forteza Rey, Canet, Mas, Oliver, Cortes y Servera.

Liberales.—Señores Rover y Ballester.

Republicanos.—Señores Ruiz y Obrador.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada.

El señor Ruiz dijo que tenía noticias de que los señores Canet y Horrach tomarían parte en la excursión que LA ALMUDAINA realizaba a Argel y por lo mismo proponía que ambos llevasen la representación del Ayuntamiento.

El señor Alcalde dijo que había sido invitado por el Director de LA ALMUDAINA, para asistir a dicho acto por lo que estaba doblemente conforme con el señor Ruiz.

El señor Alcalde dijo que cuando había llegado por la mañana del campo se había encontrado con la noticia del atentado cometido contra el señor Maura.

Inmediatamente, añadió he pensado que era hijo ilustre de Mallorca y con tal motivo he creído que el Ayuntamiento estaba obligado a ir a recibir al señor Maura y protestar contra el atentado de que ha sido víctima.

Ante la imposibilidad de reunir a los señores concejales he resuelto ir al muelle acompañado del Secretario y en representación del Ayuntamiento.

Creo que el Ayuntamiento aprobará mi conducta.

El señor Planas agradeció y aprobó la actitud del señor Alcalde por haber sabido interpretar lo que estaba en el animo de todos.

El señor Obrador dijo que en nombre de la minoría republicana se adheriría en un todo a las manifestaciones del señor Alcalde y protestamos añádole contra el barbafo atentado.

El señor Alcalde dijo que no figuraba en la orden del día ningún asunto de importancia, proponía que todos, los asuntos quedaran sobre la mesa quedando así acordado.

Y se levantó la sesión.

De Barcelona, llegaron ayer en el vapor «Bellver», don Gregorio Fernández, don Pedro Belmonte y señora, don Francisco Oliver, don Pedro Litteras, don José Casanovas y familia y don Pedro Litteras y familia.

Para Barcelona, salieron ayer tarde en el vapor «Balear», don Emilio Amador, don Agustín Valenti, don Juan Tous, don José Capellá, don Eugenio Mayrat, don Miguel Tous, don Antonio Frau, don Juan Rodríguez y don Joaquín Vilanova.

De Mahón, llegaron ayer en el vapor «Isla de Menorca», don Gregorio Ferrer é hijo, don Cristóbal Serra, don Sebastián Garriga, don Antonio Benassar, don Antonio Alcover, don Miguel Fiol, don Miguel Oliver y don Juan Llompart.

Notas del mar Movimiento de buques en este puerto durante el día de ayer: Entradas: —De Mahón, vapor «Isla de Menorca» con la correspondencia, 46 pasajeros y carga. —De Barcelona, vapor «Balear», con

